



Doble dimensión estratégica

ANÁLISIS

RAFAEL
RODRÍGUEZ-PONGA



En un mundo en el que los idiomas internacionales abren tantas oportunidades de cultura, de influencia o de negocio, este proyecto tiene una doble dimensión estratégica. Por un lado, es evidente, hay una apuesta por la mejora de los certificados de español para todo aquel que esté interesado en demostrar su conocimiento del idioma, tanto nativos como extranjeros (para los que ya existía el DELE, que por ley va a ser obligatorio en los procedimientos de nacionalidad, residencia y para sefardíes). Además de revalorizarlo había que confeccionar otro certificado más ágil y tecnológico y sobre todo más hispanoamericano.

El impulso para que así se hiciera se debe al empeño personal y fortísimo de Víctor García de la Concha, que supo tomar la decisión más importante al principio para no construir este certificado con el Cervantes en solitario. Se trataba de hacerlo con un socio iberoamericano de gran presencia como es México, y sumarle el prestigio de Universidades como la UNAM y también la de Salamanca. Doble apuesta estratégica.

Para nosotros era esencial además construir con los países hispanoamericanos el proyecto, en este caso con México. No se comprendería de otro modo porque México es el primer país hispanoablante del mundo, por población y por el enorme peso cultural que tiene. Tras la fase inicial, estamos abiertos a otras entidades y otros países.

RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA ES
SECRETARIO GENERAL DEL I. CERVANTES